

Belmar, Guillem

¿Pueden las lenguas minorizadas respirar tranquilas en las redes sociales? : el papel de las comunidades virtuales como refugio de uso a través de la observación de un grupo de Facebook para hablantes de aragonés

Études romanes de Brno. 2020, vol. 41, iss. 1, pp. 113-124

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2020-1-8>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/142576>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 18. 02. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

¿Pueden las lenguas minorizadas respirar tranquilas en las redes sociales? El papel de las comunidades virtuales como refugio de uso a través de la observación de un grupo de Facebook para hablantes de aragonés

Can Minoritized Languages Breathe in Social Media? The Role of Virtual Communities as Breathing Spaces through the Observation of a Facebook Group for Speakers of Aragonese

GUILLEM BELMAR [guillem.belmar@gmail.com]
University of California, Santa Barbara, EE.UU.

DOSSIER THÉMATIQUE

RESUMEN

La presencia de una lengua minorizada en el ámbito digital es esencial para proyectos de revitalización y mantenimiento lingüístico (Soria 2016). Entre otros, se ha postulado que la presencia digital de una lengua la asocia a la modernidad, eleva el prestigio de la lengua, anima a los hablantes a usarla y aumenta el conocimiento de la diversidad lingüística. Las redes sociales, en concreto, constituyen un cambio radical en la construcción de espacios de comunicación, abriendo la posibilidad de que hablantes de lenguas minorizadas creen espacios sin depender de mediación o financiación gubernamental (Belmar & Glass 2019). En este artículo exploraremos las posibilidades de las comunidades virtuales como refugios de uso para lenguas minorizadas tomando como ejemplo el grupo de Facebook para hablantes de aragonés *Aragonés: charrar ragonar parlar fablar tafalar chilar mormostiar recontar*. Para ello analizaremos 72 publicaciones compartidas entre marzo y junio de 2019, las lenguas que se usan y los temas de los que se habla.

PALABRAS CLAVE

Aragonés; lengua minorizada; refugio de uso; comunidad virtual; medios de comunicación; revitalización lingüística

ABSTRACT

The presence of a minoritized language online is essential for revitalization and language maintenance projects (Soria 2016). Among others, it has been suggested that digital presence of a language associates it with modernity, boosts the prestige of the language, encourages speakers to use it and raises awareness of linguistic diversity. Social Media, in particular, constitutes a radical change in the construction of communicative spaces, opening the possibility for speakers of minoritized languages to create their own spaces without depending on government mediation or funding (Belmar & Glass 2019). In this article, the possibilities of virtual communities as breathing spaces for Minoritized languages will be analyzed, taking as an example the Facebook group for speakers of Aragonese *Aragonés: charrar ragonar parlar fablar tafalar*



chilar mormostiar recontar. We will analyze 72 posts shared between March and June 2019, the languages used and the topics discussed.

KEYWORDS

Aragonese; minoritized language; breathing space; virtual community; media; language revitalization

RECIBIDO 2019-10-30; ACEPTADO 2020-03-15

Introducción: medios de comunicación y revitalización lingüística

La comunicación virtual (conocida en inglés como *Computer-Mediated Communication* o CMC) ha redefinido nuestras interacciones comunicativas, y las ha deslocalizado y destemporalizado (Belmar & Glass 2019; ver también Blommaert 2019). Nuestros repertorios sociolingüísticos y los valores que se les asocian han sufrido una transformación dramática con las nuevas actividades sociales y las nuevas formas de interacción surgidas en la globalización (Blommaert 2009). Para las lenguas minorizadas, estos procesos parecen llevar a una homogeneización lingüística reforzando la hegemonía del inglés. Sin embargo, comunidades minorizadas alrededor del mundo luchan para reclamar espacios y discursos propios en este nuevo contexto (Belmar & Glass 2019; ver también Kymlicka 1995; Bornman 2003; y Eisenberg & Spinner-Halev 2005). Esta lucha para mantener y crear espacios y dominios comunicativos para lenguas minorizadas es necesaria para su supervivencia a largo plazo (ver Buszard-Welcher 2000; Soria 2016).

La literatura académica sobre la revitalización lingüística ha sido tradicionalmente muy escéptica con el papel de los medios de comunicación. Cormack (2007) sugirió que quien suponga que los medios de comunicación tienen un impacto positivo en la lengua, debería probar que estos tienen un efecto directo en el ‘uso real’ de la lengua. Parte del problema yace en la dificultad inherente a cualquier intento de atribuir una relación directa entre el consumo de ciertos medios de comunicación y el uso lingüístico de los hablantes (Jones 2013). En otras palabras, aunque es evidente que existe una correlación entre el consumo de medios de comunicación en lenguas minorizadas y el uso de dichas lenguas, la infinidad de factores que pueden influir en esta correlación nos hace imposible determinar la causa. Eso sin contar el problema más obvio: ¿usan la lengua más a menudo porque consumen estos medios, o consumen estos medios porque esta es la lengua que más usan?

Joshua Fishman, de hecho, llegó a afirmar que “los eventos y las actividades vecinales y comunitarias representan la vida vecinal real y tienen un impacto directo en el ámbito familiar. Los medios, a lo sumo, sólo crean *comunidades virtuales*” (Fishman 2001: 474). No obstante, no podemos olvidar que esta afirmación viene de una época en la que la comunicación virtual no era ‘normal’. Han pasado casi veinte años, y el concepto ‘comunidad virtual’ se ha normalizado hasta el punto de que es notable (e incluso extraño) cuando una persona o entidad no tiene presencia en las redes sociales (Belmar & Glass 2019; ver también Cassany i Comas 2011; ver para el contexto español Reig & Vílchez 2013; Fernández-Planells, Figueras-Maz & Feixa Pàmpols 2014; Feixa Pàmpols, Fernández-Planells & Figueras Maz 2016).

Política lingüística para lenguas minorizadas y medios de comunicación: las tres eras

La política lingüística, contrario a lo que pueda parecer a simple vista, no es exclusiva de instancias gubernamentales, ya sean estatales o regionales. El término ‘política lingüística’ se refiere a cualquier instancia donde se tomen decisiones que marquen los usos lingüísticos de un grupo de hablantes o comunidad. Spolsky (2004, analizado y expandido en Shohamy 2006: 52) identifica tres componentes principales para cualquier política lingüística: creencias e ideologías sobre la lengua; las prácticas reales; y las acciones específicas que se llevan a cabo para manipular el comportamiento lingüístico de la comunidad en cuestión (ver Belmar & Glass 2019).

En un artículo en la *International Journal of Applied Linguistics*, Pietikäinen y Kelly-Holmes (2011) propusieron un nuevo marco analítico para caracterizar la emergencia de las lenguas minorizadas en los medios de comunicación. Para ello, distinguieron tres eras: *gifting era* —o ‘era del regalo’—, *service era* —o ‘era del servicio’—, y *performance era* —o ‘era de la actuación’, cuyo análisis (revisitado y reelaborado en Kelly-Holmes & Atkinson 2017) indica que en las últimas décadas ha habido un cambio sustancial a nivel cualitativo y cuantitativo.

La *Gifting Era* ve el estado como el agente principal, que decide sobre la existencia o no de los medios de comunicación en lenguas minorizada, o de la presencia de estas lenguas en medios convencionales. En general, los hablantes de las lenguas en cuestión se concentran en un punto geográfico en concreto, en la periferia de la sociedad dominante (ver Pietikäinen & Kelly-Holmes 2013). Las autoridades estatales, en consecuencia, conceden a estas comunidades lingüísticas minorizadas recursos escasos para el establecimiento de medios de comunicación, casi siempre desde las instituciones públicas, reteniendo así cierto nivel de control sobre el contenido de estos nuevos medios (Belmar & Glass 2019). Un ejemplo prototípico de este proceso es la creación de los canales autonómicos en España, en particular la creación de EITB en el País Vasco y TV3 en Cataluña.

En la *Service Era* se hace evidente que la simple presencia en los medios de comunicación no es suficiente, y hay un deseo para alcanzar ‘*functional completeness*’ (Moring 2007: 18). Los medios de comunicación permanecen en manos de las instituciones, pero aumenta la comunicación entre los consumidores y los creadores de contenido, y organizaciones comunitarias adquieren mayor importancia (Cotter, 1999). Es en este punto donde aparecen servicios en lenguas no-dominantes, como las traducciones al irlandés o al hawaiano en Google Chrome, o la interfaz de Facebook en frisio o iñupiaq (Belmar & Glass 2019).

Finalmente, en la *Performance Era* el estado ya no es el único proveedor de medios de comunicación, y el individuo por primera vez puede crear sus propios medios, decidir qué medios sigue y de qué comunidades es miembro (ver Kelly-Holmes & Atkinson 2017). Se caracteriza por la emergencia de comunidades virtuales vinculadas sólo por el interés en una lengua y cultura concreta, sin límites ni restricciones geográficas —*desterritorialización* del concepto ‘lengua’ (Belmar & Glass 2019)— y cuestionando cada vez más las ideologías de homogeneidad y monolingüismo que imperan en los medios de comunicación tradicionales. Es en estas nuevas comunidades en las que podemos observar nuevas formas de política lingüística, alejadas de cualquier entidad gubernamental. Comunidades parecidas pueden observarse alrededor de movimientos sociales, no exclusivamente relacionados con una lengua en concreto (ver, por ejemplo, Lasén Díaz 2006;



Fernández-Planells *et al* 2014; Feixa Pàmpol *et al* 2016), donde la construcción de la identidad se basa en conceptos y prácticas que anteriormente no participaban de estos procesos (ver, por ejemplo, Reig & Fretes Torruela 2011).

Las redes sociales son el mejor ejemplo de la innovación posible en la *Performance Era*. Internet se ha convertido en una plataforma esencial para la construcción comunitaria en general, y para los hablantes de lenguas minorizadas en particular. Esta democratización de los procesos de creación de medios de comunicación ha permitido, entre otras cosas, que lenguas minorizadas sean usadas en contextos de los cuales se las había excluido anteriormente (Belmar & Glass 2019). Y, puede que incluso de manera más importante, ha normalizado el uso que los hablantes hacen de estas lenguas para hablar y debatir sobre temas más allá de lo local (Belmar & Glass 2019; ver también Cunliffe 2007).

Presencia lingüística digital

Una lengua debe adaptarse a las necesidades de la sociedad. Hoy en día, el poder de la tecnología y del mundo digital es evidente. La lengua vasca está introduciéndose en este mundo, y debemos continuar desarrollándola¹. (Gurrutxaga & Ceberio 2017)

Varios autores han hablado de la necesidad de aumentar la presencia lingüística digital de las lenguas minorizadas a) para crear una imagen positiva de la lengua asociándola con la vida moderna; b) para animar a los hablantes a usar la lengua en diferentes contextos; c) para minimizar la división lingüística digital (Soria 2016: 15–16); d) para visibilizar la diversidad lingüística también en el mundo virtual; y e) para reforzar la conexión entre la identidad de los hablantes y su lengua, lo que puede darles confianza para usar la lengua en otras situaciones (ver Jones 2013; Belmar & Glass 2019). La noción de presencia lingüística digital, además, está estrechamente relacionada con la disponibilidad o creación de los neologismos necesarios para hablar de la tecnología en constante evolución (Díaz 2011: 70).

Una presencia digital insuficiente, o inexistente, tiene consecuencias directas ya no sólo para la vitalidad de la lengua, sino para el bienestar y las oportunidades de desarrollo del propio hablante: la división digital, causada por la poca diversidad lingüística en internet (Soria 2018; ver también Belmar en publicación). En palabras de un hablante de carelio, por ejemplo, “ojalá hubiera más carelio en internet, porque todo el mundo usa internet ahora”² (Salonen 2017). Esta división lingüística digital tiene varios efectos, la mayoría de los cuales ignoramos o incluso justificamos con el argumento de que los hablantes de lenguas minorizadas pueden esquivar estos ‘inconvenientes’ usando otra de las lenguas que hablan —pues la gran mayoría de hablantes de lenguas minorizadas son, como mínimo, bilingües. Sin embargo, según Soria (2016) la realidad es que la división lingüística digital crea desigualdades a distintos niveles: a) desigualdad en los derechos lingüísticos; b) desigualdad en las oportunidades digitales de

1 “Hizkuntza gizartearen beharretara egokitu behar da eta teknologiak eta mundo digitalak hainbesteko indarra duen horretan euskara ere muturra sartzen ari da eta garapen horretan jarraitu behar dugu.”

2 “Himoittas, gu karjalan kielyd olis enämbäine internetas, sendäh gu sidä kaikin nygöi käyetäh.”

todas las lenguas y todos los individuos; c) desigualdad en el acceso a información y servicios; d) desigualdad en el acceso al desarrollo tecnológico; e) dignidad digital desigual; y f) desigualdad de oportunidades para la supervivencia de las lenguas.

La presencia digital, por lo tanto, es necesaria para terminar con la división digital, y es un componente clave para el empoderamiento de comunidades lingüísticas minorizadas alrededor del mundo. El internet en general, y las redes sociales en particular, han de ser reconocidos como herramientas para programas de revitalización lingüística. Estas herramientas facilitan la comunicación en comunidades dispersas, como los roma, y proporcionan una plataforma ideal para que estas comunidades exploren nuevos contextos y nuevos registros lingüísticos que de otra manera les han sido vetados (Belmar & Glass 2019). En su estudio sobre la vitalidad digital del bretón, Hicks (2017) reproduce las palabras de un hablante que reflejan la preocupación por esta falta de incidencia en ciertos registros lingüísticos: “Hoy en día los adolescentes van locos por cosas como Youtube (los videojuegos, tutoriales de maquillaje, humor, deportes...) siempre hablan de eso. ¡Y el bretón no lo tiene!”³.

Para el desarrollo digital de una lengua minorizada, Diki Kiridi (2007) propone diez acciones⁴ que deben llevarse a cabo (algunas de estas acciones nos recuerdan al esquema de desarrollo nacional cultural de Leerssen 2010, y podrían interpretarse como una reformulación del mismo aplicado exclusivamente a la lengua en el contexto digital): a) selección de textos (audiovisuales) y transcripción; b) elaboración de una ortografía compatible con el uso de internet; c) creación de obras de referencia: diccionarios, gramáticas, enciclopedias, etc.; d) desarrollo terminológico: específico de las TIC (ver también Díaz 2011); e) mapa de caracteres y fuente tipográfica; f) localizador de software: traducción y adaptación; g) elaboración de contenidos culturales: literatura, arte; h) vías de acceso al ciberespacio: portales, diarios, webs y blogs; i) desarrollo de la comunidad: redes sociales, foros, chats; j) búsqueda de instrumentos de referencia: apoyos institucionales. Estas acciones tienen como objetivo implementar el uso de la lengua minorizada en el día a día de los hablantes, facilitándoles el acceso a su propia lengua en los aparatos que median la mayor parte de sus intercambios comunicativos. Russo y Soria (2017) recogieron testimonios de hablantes de sardo en su estudio de la vitalidad digital de esta lengua, y podemos observar la conciencia de la necesidad de implementar el uso de la lengua en las nuevas tecnologías: “Creo que una de las mejores maneras para facilitar que todo el mundo lea y escriba en sardo hoy en día es la posibilidad de tenerlo en el Smartphone, porque siempre lo llevamos encima y lo usamos para todo”⁵.

3 “En amzer a hiziv ez eo sot-mik ar grennarded gant ar ristennoù Youtube (videogaming, tuto maquillage, fent, sport...), ne gomzont kent met eus se. Setun un dra a vank e brezhoneg”.

4 Adaptadas de Paricio-Martín & Martínez-Cortés 2010.

5 “Creo chi una de sas menzus cosas pro permettère a leghere et iscriere su sardu a totus et onzi die est sa possibilidade de lu aère in su Smartphone pro ite lu juchimos sempere fatu e impitamos pro totu”



El impacto de las redes sociales: las comunidades virtuales como refugios de uso

Las redes sociales, en particular, constituyen una herramienta de comunicación muy efectiva que puede permitir que miembros de comunidades dispersas se mantengan en contacto. En el caso de comunidades lingüísticas minorizadas, por ejemplo, las redes sociales facilitan la comunicación en comunidades desplazadas (como por ejemplo, entre los hablantes de kiribati que viven en Nueva Zelanda como refugiados climáticos); en comunidades minorizadas en procesos de reclamación, especialmente aquellas cuyos hablantes no viven cerca los unos de los otros (por ejemplo el Mapudungun, el greko de Calabria o el carelio); y en contextos de comunicación transnacional (por ejemplo, los hablantes de galés que residen fuera del ámbito lingüístico galés) (Belmar & Glass 2019). Las redes sociales, por lo tanto, facilitan y potencian intercambios comunicativos de carácter translocal, transtemporal y multimodal (Blommaert 2019), y han acentuado y acelerado el proceso de *desterritorialización* del concepto lengua (Belmar & Glass 2019, ver también Kelly-Holmes & Adkinson 2017).

El mundo digital, parece ser, es un contexto perfecto para contestar ideologías lingüísticas preestablecidas, y un laboratorio de desarrollo de nuevos usos del lenguaje. El mestizaje, la lengua híbrida y un claro desinterés por la ‘pureza’ de cada lengua separada de las demás, son características propias de la comunicación en las redes sociales, y nos recuerdan al *translenguaje* (Belmar & Glass 2019; ver Blommaert 2019), que entiende las lenguas como códigos fluidos de comunicación (Poza 2017), en vez de sistemas diferentes sin contacto entre sí. Los proponentes del *translenguaje*, de hecho, abogan por el derrocamiento de jerarquías —y fronteras— entre lenguas (García & Leiva 2014: 7). En el contexto de comunidades lingüísticas minorizadas, Cenoz y Gorter (2017) sugieren prácticas de *translenguaje* sostenible, que presupone la existencia de refugios de uso para la lengua minorizada. Estos refugios de uso —o *breathing spaces* en inglés (Fishman 1991)— son espacios donde la lengua minorizada puede ser usada libremente y sin competir con la lengua mayoritaria (ver García 2009). Estos pueden ser un pueblo, una zona, una clase, una escuela, etc. o una comunidad virtual (Belmar & Glass 2019). Para Belmar y Glass (2019) una comunidad virtual funciona como refugio de uso de una lengua minorizada cuando a) la lengua minorizada es la única lengua de la comunidad; b) la lengua minorizada es la lengua de uso preferente de la comunidad, pero se permite el uso de otras lenguas; c) la lengua minorizada es el principal objeto de discusión del grupo; y d) el estatus de la lengua minorizada como lengua, en lugar de dialecto, no se cuestiona. Tal y como señalan los mismos autores, las características necesarias para constituir un refugio de uso depende de la situación sociolingüística de cada lengua y del perfil de cada hablante.

El aragonés *offline* y *online*

El aragonés es una lengua románica hablada principalmente en la zona norte de Aragón, en la provincia de Huesca, aunque también cuenta con un número importante de hablantes en Zaragoza y alrededores. Hoy en día se calcula que hay alrededor de unos 25.500 hablantes de aragonés, y la transmisión intergeneracional ha quedado reducida a sólo unos pueblos del pirineo aragonés.

De hecho, se estima que sólo el 11% de los hablantes actuales tienen menos de 25 años (Reyes, Gimeno, Montañés, Sorolla, Espluga & Martínez 2011). La lengua aragonesa no es reconocida como cooficial en su territorio, aunque es objeto de protección según el Estatuto de Autonomía de Aragón y la Ley de Uso, Protección y Promoción de las Lenguas Propias de Aragón⁶, promulgada el año 2009. En 2019 se empezó a emitir el primer programa en lengua aragonesa en la televisión autonómica: *Charrín Charrán*.

Sin embargo, parece ser que el aragonés muestra más vitalidad *online* (Paricio-Marín & Martín-Cortés 2010). Según estos autores, el aragonés ha conseguido un nivel aceptable de presencia en las redes (ver, por ejemplo, el portal www.charrando.com), logrando desarrollar de manera completa o parcial cinco de las diez acciones propuestas por Diki-Kiridi (2007), con cuatro más en estadios iniciales de desarrollo. De hecho, lo único que los autores consideran totalmente inexistente para el aragonés son los apoyos institucionales para la lengua.

A pesar de las observaciones positivas, Paricio-Marín y Martín Cortés (2010) señalan también las dificultades con las que los hablantes de aragonés suelen encontrarse a la hora de usar su lengua online. Principalmente, los autores remarcan la inexistencia de terminología específica en ámbitos digitales (ver Díaz 2011), la ausencia de enseñanza de la lengua, y la falta de un modelo lingüístico difundido entre todos los hablantes. Estos escollos, especialmente los dos últimos, dificultan la identificación individual con los distintos modelos idiosincráticos usados en las redes sociales, lo que obstaculiza la creación y el mantenimiento de comunidades virtuales construidas alrededor de la lengua —una observación mencionada también en estudios sobre el uso del frisio occidental, ver Jongbloed-Faber, Velde, Meer, & Klinkenberg (2016); y recurrente en los resultados de la encuesta de usos y actitudes lingüísticas en lenguas minorizadas online realizada por Belmar (en publicación).

El aragonés en un grupo de Facebook

En esta sección analizaremos los usos lingüísticos del grupo de Facebook *Aragonés: charrar ragonar parlar fablar tafalar chilar mormostiar recontar*. Este grupo contaba con 1.920 miembros durante las observaciones. Se describe como un grupo donde se pueden adquirir productos, servicios y actividades que usen la lengua aragonesa, donde se acepta cualquier grafía del aragonés. En su descripción, de hecho, añaden una respuesta explícita a por qué existe este grupo de Facebook:

Cuasi toz os analís fablan de que l'aragonés amenista que se ofizialize en l'administración, que s'emplegue pa enseñar en as escuelas, que se recupere a toponimia... e que se faiga servir en a economía e también en os meyo de comunicación. Con a tuya partizipación en iste grupo de fb, queremos poner a ixena, a simién pa ayudar a mober una mica més a economía en a nuestra luenga.
(Descripción del grupo de Facebook Aragonés: charrar ragonar parlar fablar tafalar chilar mormostiar recontar)

6 La controversia alrededor de esta ley va más allá de los objetivos del presente artículo. Para más información al respecto, vean Garcés Sanagustín 2015.



Las publicaciones en este grupo fueron monitorizadas desde el 1 de marzo de 2019 hasta el 30 de junio de ese mismo año, y se recogieron un total de 72 publicaciones de 25 usuarios. El análisis se centra en las lenguas utilizadas y los temas de conversación en el grupo, los cuales han sido divididos en ocho categorías agrupadas después del análisis: literatura, *charrín charrán*, eventos, viajes, Aragón, aragonés, política y otros.

Basándonos en otros análisis hechos en comunidades virtuales de otras lenguas minorizadas (ver Belmar 2020; Belmar & Heyen 2019) y las características que según Belmar y Glass (2019) deben tener estas comunidades para ser consideradas refugios de uso, intentaremos establecer si este grupo de Facebook funciona como refugio de uso para la lengua aragonesa entre sus miembros.

Lengua(s)

La gran mayoría de las publicaciones analizadas (58 de 72, casi el 81%) estaban escritas íntegramente en aragonés. También observamos publicaciones bilingües en aragonés y español (8 publicaciones), monolingües en español (3 publicaciones), trilingües en aragonés, español e inglés (2 publicación) e incluso una publicación en asturiano. En otras palabras, el aragonés es usado en el 94,45% de las publicaciones en este grupo de Facebook, ya sea exclusivamente o en combinaciones con otras lenguas.

Tabla 1. Lenguas usadas en las publicaciones analizadas

Lengua(s)	Número de publicaciones	Porcentaje de la muestra
Aragonés	58	80,55%
Aragonés-Español	8	11,11%
Español	3	4,17%
Aragonés-Español-Inglés	2	2,78%
Asturiano	1	1,39%

El uso del aragonés en este grupo de Facebook presenta similitudes con el uso del frisio occidental en Facebook (ver Belmar & Heyen 2019). En este estudio, los autores analizaron el uso del frisio occidental y del frisio septentrional en diferentes páginas y grupos de Facebook, algunas dedicadas a hablantes de la lengua y otras dedicadas a la promoción cultural o turística de las dos regiones. Aunque la variedad lingüística encontrada en el caso del frisio occidental sea mucho mayor —con hasta 13 lenguas en uso en las publicaciones de ciertos grupos—, la lengua minorizada (en este caso tanto el aragonés como el frisio septentrional) es prácticamente hegemónica en el uso comunitario, lo cual contrasta drásticamente con el caso del frisio septentrional (ver Belmar & Heyen 2019), cuyo uso en Facebook parece más bien testimonial. En el caso del grupo de Facebook analizado en Belmar (2020), observamos también como el uso del aragonés es mucho mayor en este caso, quizás por el carácter de diáspora del grupo catalán analizado en este estudio.

Temas

La mayoría de las publicaciones analizadas (el 23,62%) eran recomendaciones u opiniones sobre distintos destinos vacacionales, publicadas en su gran mayoría por un solo usuario que mantiene un blog de viajes en aragonés. La lengua aragonesa; eventos locales; Aragón y su geografía, paisaje e historia; y el programa de televisión *Charrín Charrán* son otros de los temas principales, presentes en más de la mitad de las publicaciones.

Tabla 2. Temas observados en las publicaciones analizadas

Lengua(s)	Número de publicaciones	Porcentaje de la muestra
Viajes	17	23,62%
Aragonés	13*	18,06%
Eventos	10	13,88%
Aragón	8	11,11%
Charrín Charrán	8	11,11%
Otros	8	11,11%
Literatura	5	6,94%
Política	3**	4,17%

* Una de las publicaciones sobre el aragonés también hablaba sobre el catalán de Aragón.

** La recogida de datos tuvo lugar durante una campaña electoral para elecciones estatales en España.

Los temas de las publicaciones analizadas parecen ser bastante diversos. A diferencia de lo observado anteriormente en otros contextos (ver Belmar & Heyen 2019 sobre el frisio septentrional y el frisio occidental), la lengua (aragonesa) no es el tema de conversación principal en este grupo. Los resultados son, de hecho, comparables a lo observado en Belmar (2020) sobre el catalán en un grupo de Facebook, aunque en el caso del aragonés el carácter local de la mayoría de las publicaciones es más relevante.

Conclusiones

El grupo de Facebook *Aragonés: charrar ragonar parlar fablar tafalar chilar mormostiar recontar* podría ser descrito como una comunidad virtual que sirve como refugio de uso para la lengua aragonesa en internet. Teniendo en cuenta las características de los refugios de uso propuestas en Belmar y Glass (2019), podemos determinar que la lengua aragonesa es la lengua de uso preferente en esta comunidad virtual (con más de un 80% de las publicaciones escritas exclusivamente en aragonés y un 13,89% más donde el aragonés es usado junto con otras lenguas —el español y/o el inglés. Además, la lengua aragonesa es un tema de conversación relevante en el grupo (18,06% de las publicaciones), y los usuarios han normalizado el uso de la lengua también para debatir otros temas: desde los más locales —Aragón, Charrín Charrán, Literatura, Eventos...— hasta temas de

alcance estatal —política— e incluso global —viajes. Los temas para los cuales se usa la lengua aragonesa son ciertamente limitados (ver Moring 2007 sobre la *functional completeness* en lenguas minorizadas), pero son más variados de lo que se podría esperar basándonos en observaciones en otros contextos lingüísticos (ver Belmar & Heyen 2019).

Finalmente, observamos una baja participación general de los miembros del grupo. Sólo 25 de los 1.920 miembros compartieron alguna publicación durante el período de observación, y sólo unos 50 indicaron que ‘les gustaba’ una publicación y unos 30 en total aparecen en los comentarios. Esta baja participación también la hemos observado en otros contextos (Belmar & Heyen 2019, Belmar 2020), y es difícil —e incluso altamente dudoso— relacionarlo exclusivamente con razones lingüísticas. El nivel de actividad en las redes sociales de cada uno de nosotros depende de muchísimos factores que van más allá de los objetivos del presente artículo. Queremos remarcar, no obstante, que para disfrutar de las ventajas que ofrece un refugio de uso para una lengua minorizada, los hablantes deben participar activamente en los intercambios lingüísticos de esa comunidad. Esta participación, sin embargo, puede darse sólo con la lectura de estas publicaciones, sin publicar, comentar o ‘gustar’ una publicación. Y es precisamente este tipo de participación ‘inactiva’ o ‘escondida’⁷ que hace imposible medir el impacto real que pueda tener una comunidad virtual que funcione como un refugio de uso para una lengua minorizada en concreto, limitando nuestro análisis a aquellos usuarios que sí participan activamente en la construcción de este refugio de uso.

Referencias bibliográficas

- Belmar, G. (2020). Les xarxes virtuals i el català: actituds, usos i el paper de les comunitats virtuals com a refugis d'ús. *Révue d'Études Catalanes*, 5, 26–39.
- . (en publicación). Digital presence and language revitalization: attitudes towards and use of minority languages on social media. In L. Sciriha (Ed.), *Comparative Studies in Bilingualism and Bilingual Education*. Cambridge: Cambridge Scholars Publishers.
- Belmar, G.: & Glass, M. (2019). Virtual communities as breathing spaces for minority languages: re-framing language use in social media. *Adeptus*, 14, 1–24.
- Belmar, G.; & Heyen, H. (2019). *A comparison of language use in North and West Frisian virtual communities*. Presentación en la 17th International Conference on Minority Languages. Mercator European Research Center, Ljouwert.
- Blommaert, J. (2009). *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- . (2019). Formatting online actions. #justsaying on Twitter. *International Journal of Multilingualism*, 16, 2, 112–126.
- Bornman, E. (2003). Struggles of identity in the age of globalisation. *Communicatio: South African Journal for Communication Theory and Research*, 29, 1–2, 24–47.

⁷ Usamos *participación escondida* para referirnos a esa participación que no deja registro visible (por ejemplo, los usuarios que sólo leen las publicaciones del grupo).

- Buszard-Welcher, L. (2000). Can the web help save my language? In L. Hinton & K. Hale (Eds.), *The green book of language revitalization in practice* (pp. 331–345). San Diego: Academic Press.
- Cassany i Comas, D. (2011). *En línia. Llegir i escriure a la xarxa*. Barcelona: Graó.
- Cenoz, J.; & Gorter, D. (2017). Minority languages and sustainable translanguaging: threat or opportunity? *Journal of Multicultural Development*, 38, 1, 901–912.
- Cormack, M. (2007). The media and language maintenance. In M. Cormack & N. Hourigan (Eds.), *Minority Language Media: concepts, critiques and case studies* (pp. 52–69). Clevedon: Multilingual Matters.
- Cotter, C. (1999). Raidio na Life: innovations in the use of media for language revitalization. *International Journal of the Sociology of Language*, 140, 134–147.
- Cunliffe, D. (2007). Minority Languages and the Internet: New Threats, New Opportunities. In M. Cormack & N. Hourigan (Eds.), *Minority Language Media: Concepts, Critiques and Case Studies* (pp. 133–151). Clevedon: Multilingual Matters.
- Díaz, K. (2011). Euskal identitatearen garapena on-line sare sozialen bidez: gazteen praktika sozialak Facebooken. *Gogoia Aldizkaria*, 11, 1, 61–86.
- Diki-Kiridi, M. (2007). *¿Cómo garantizar la presencia de una lengua en el ciberespacio?* París: UNESCO.
- Eisenberg, A.; & Spinner-Halev, J. (Eds.) (2005) *Minorities within minorities: equality, rights and diversity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Feixa Pàmpols, C.; Fernández-Planells, A.; & Figueras-Maz, M. (2016). Generación hashtag. Los movimientos juveniles en la era de la web social. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14, 1, 107–120.
- Fernández-Planells, A.; Figueras-Maz, M.; & Feixa Pàmpols, C. (2014). Communication among young people in the #spanishrevolution: Uses of online-offline tools to obtain information about the #acampadabcn. *New Media & Society*, 16, 8, 1287–1308.
- Fishman, J. (1991). *Reversing language shift*. Clevedon: Multilingual Matters.
- . (2001). *Can threatened languages be saved? Reversing language shift, revisited: a 21st century perspective*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Garcés Sanagustín, A. (2015). La legislación aragonesa reguladora de sus lenguas: una emersion frustrada. *Revista catalana de dret públic*, 50, 184–208.
- García, O. (2009). *Bilingual Education in the 21st century: a global perspective*. Chichester: Wiley-Blackwell.
- García, O.; & Leiva, C. (2014). Theorizing and enacting translanguaging for social justice. In A. Blackledge & A. Creese (Eds.), *Heteroglossia as practice and pedagogy* (pp. 199–216). Dordrecht: Springer.
- Gurrutxaga, A.; & Ceberio, K. (2017). *Basque – a digital language?* Reports on Digital Language Diversity in Europe.
- Hicks, D. (2017). *Breton – a digital language?* Reports on Digital Language Diversity in Europe.
- Jones, E. (2013). Minority language media, convergence culture and the indices of linguistic vitality. In E. Jones & E. Uribe-Jongbloed (Eds.), *Social media and minority languages: convergence and the creative industries* (pp. 58–72). Bristol: Multilingual Matters.
- Jongbloed-Faber, L.; Velde, H.; Meer, C.; & Klinkenberg, E. (2016). Language use of Frisian bilingual teenagers on social media. *Treballs de sociolingüística catalana*, 26, 27–54.
- Kelly-Holmes, H.; & Atkinson, D. (2017). Perspectives on Language Sustainability in a Performance Era: Discourses, Policies and Practices in a Digital and Social Media Campaign to Revitalize Irish. *Open Linguistics*, 3, 236–250.
- Kymlicka, W. (Ed.) (1995). *The rights of minority cultures*. Oxford: Oxford University Press.

- Lasén Díaz, A. (2006). Lo social como movilidad: usos y presencia del teléfono móvil. *Política y Sociedad*, 43, 2, 153–167.
- Leerssen, J. (2010). *National thought in Europe: a cultural history*. Amsterdam: Amsterdam University Press.
- Moring, T. (2007). Functional completeness in minority language media. In M. Cormack & N. Hourigan (Eds.), *Minority language media: concepts, critiques and case studies* (pp. 17–34). Clevedon: Multilingual Matters.
- Paricio-Martín, S.; & Martínez-Cortés, J. P. (2010). Nuevas vías de revitalización para lenguas minorizadas: la repercusión de internet en el caso del aragonés. *Digithum*, 12.
- Pietikäinen, S.; & Kelly-Holmes, H. (2011). Gifting, service and performance: three eras in minority language media policy and practice. *International Journal of Applied Linguistics*, 21, 1, 51–70.
- . (2013). *Multilingualism and the periphery*. Oxford: Oxford University Press.
- Reig, D.; & Fretes Torruela, G. (2011). Identidades digitales. Límites poco claros. *Cuadernos de pedagogía*, 418, 58–61.
- Reig, D.; & Vilchez, L. F. (2013). *Los jóvenes en la era de la hiperconectividad: tendencias, claves y miradas*. Madrid: Fundación Telefónica & Fundación Encuentro.
- Reyes, A.; Gimeno, C., Montañés, M.; Sorolla, N.; Espluga, P.; & Martínez, J.P. (2011). *L'aragonés y lo catalán en l'actualitat. Anàlisi d'o censo de població y vivendas de 2011*. Zaragoza: Asociación Aragonesa de Sociología.
- Russo, I.; & Soria, C. (2017). *Sardinian – a digital language?* Reports on Digital Language Diversity in Europe.
- Salonen, T. (2017). *Karelian – a digital language?* Reports on Digital Language Diversity in Europe.
- Shohamy, E. (2006). *Language policy: hidden agendas and new approaches*. New York: Routledge.
- Soria, C. (2016). What is digital language diversity and why should we care? In *LinguaPax review 2016: Digital Media and Language Revitalization – Els mitjans digitals i la revitalització lingüística* (pp. 13–28). LinguaPax.
- . (2018). *The Digital Language Diversity Project*. Technologies for Minority Languages Symposium: University of Groningen-Campus Fryslân. Ljouwert, the Netherlands.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.